

Ana María Rodríguez Francia

El papiro de seda



**Publicación de la autora.
Edición limitada y numerada.**

Ana María Rodríguez Francia

El papiro de seda

Rodríguez Francia, Ana María

El papiro de seda. - 1a ed. - San Nicolás de los Arroyos : el autor, 2015.

70 p. ; 18x12 cm.

ISBN 978-987-33-8038-9

1. Poesía Argentina. I. Título

CDD A861

Fecha de catalogación: 30/06/2015

Agradezco a José Andrés Rath, mi esposo, la diagramación de tapa.

Se dejan páginas en blanco, para notas de espiritualidad por parte del lector.

I

SAGA DE LA GAVIOTA

SAGA DE LA GAVIOTA

Uno

**Yo soy una gaviota que busca un son divino
y canto una rapsodia que extravió con su canto
un nombre escriturario que aniquiló el espanto
por bosques y quebradas, rumor de pan y vino**

**es vuelo de bandadas, estrellas del destino
por cimas cadenciosas de inspiración y llanto
península asolada ceniza y amaranto
núcleo del ser estrofa liberación camino**

**yo busco la mañana que llegue con un sueño
de un jardín que me aguarde sagaz en la cornisa
de un ángel misterioso, reflejo de su dueño**

**que apacigüe en sus ojos mi confusión, mi prisa
y sobre el mar sin costas preceda con empeño
la transparencia pura que allegue con la brisa.**

**Gusto salobre eterno de quien trazó un madero
solicitud del aire, culminación del río...**

Dos

**Mis alas se reflejan en aguas invadidas
por torvas muselinas latiendo entrelazadas
que la lluvia protege en tardes consteladas
y murmuran aviesas historias escondidas**

**rasgar el arduo velo que envuelve apresuradas
regiones que se engarzan en rosas fenecidas
y lágrimas nevadas de sal, anohecidas
y germinaron sueños de estrellas embriagadas**

**ahora el viento cae en sordo desvarío
y vuelo hacia escaleras que diseñó la altura
mientras la altiva luna se tiende sobre él**

**y una campana lejos desnuda el desafío
de separar mis ojos del tedio y la tortura
que quiebra mis espacios y encalla mi navío.**

**Allá queden las sombras que incendiaron el canto
aquí los pentagramas de mi casto vacío.**

tres

**Por un Montmartre¹ esquivo trashumo mi nostalgia
mientras escucho lejos y en clave parisina
música de organitos en leve serpentina
que se ciñe a mi sombra y acuna esa nostalgia**

**y es tan profundo el hueco que anida esa nostalgia
que sus ecos se pierden en onda peregrina
y a la vez son tan leves como una sonatina
que alguien tañó y yo siempre bordeando esa nostalgia**

**con el alma en la grieta, como un grave rasguido
París se me aproxima soñando taciturna
y me veo en el tiempo que me fue tan querido**

**cuando todo era espacio, dulce brisa diurna
y los versos jazmines sin perfume aterido
como el Sena magnífico en su niebla nocturna.**

**Hoy mi ser se recoge por calles de Montmartre
como un pájaro herido que agoniza en sus alas.**

¹ *Montmartre significa Monte de los Mártires.*

Cuatro

**Azul de ojos quebrados que no emprenden su vuelo
y en suspendida fuente se tornan pensativos
y flotan su presencia como tenues cautivos
apostando su tienda de ardoroso desvelo**

**el vaivén de sus alas describe lento vuelo
que juega su balada en círculos tan vivos
que asemejan albatros en fuegos fugitivos
y están allí, solemnes de firmeza en desvelo**

**yo pienso esas regiones que alimentó el estío
lejanas primaveras de engañosas ciudades
cuando el sordo verano estalló en viento frío**

**y me encontré vagando por hondas soledades
agitando un remedo de quietud en desvío
como el mar que deriva por las inmensidades.**

**Le pregunto a las olas que acunaron mis versos
dónde quedó su bruma, dónde encalló el olvido.**

Cinco

**El mar sin horizonte ni costas lejanía
de absoluta y ausente rivera transformada
en infinita fuente de lúcida mirada
es luz es paz es fuego de altura y nombradía**

**pero también es núcleo, maternidad que había
cegado una montaña de página callada
sus ojos se desatan en ola constelada
modulando en la playa su extraña algarabía**

**azul sobre pupilas de huecos triturados
que danzan su misterio de dura permanencia
mientras cruzo un desierto de huesos desosados**

**belleza de mis flores en mística nascencia
para sumirme en cielos de pájaros tallados
libertad de alas blancas, rumor de transparencia.**

**Honro en ti, madre intensa, tu muerte acaecida
vibro en mí, esta gaviota, la vida restaurada.**

Versos para los ángeles

I

**Cómo hablar del sopor de la agonía
de lo que ya no fue en su tesitura
cuando la sombra opaca la figura
que confundió el fracaso y la hidalguía**

**cómo decir tu nombre en la hostería
que signó con la muerte tu ventura
y sólo fue tu ser desgarradura
silencio tempestad tierra baldía**

**fui tu cuenco fugaz y desafío
culmen del corazón deshilachado
meridiano del sol y del desvío**

**entrañas acosadas por el frío
combate del amor desfigurado
trayecto de un guijarro en el vacío.**

**Hoy te pienso una leve mariposa
en el desierto absurdo del olvido.**

II

**Y los pájaros rojos se mecían
en la luz de la pálida mañana
tiñendo con su sangre mi ventana
sin saber que tus lágrimas vertían**

**guardaba tu cadáver y aterían
mis ojos un futuro en la campana
de una siesta magnífica y gitana
que vuelos de palomas despedían**

**a gritos te llamé por galerías
donde no había sol ni luz preciosa
sólo ausencia y silencio agazapado**

**sabiendo que ya nunca regarías
mis mejillas con sol de tu alba rosa
en el hueco sutil de mi pasado.**

**Hoy ya sé que tu nombre era María
reflejo de un amor que me esperaba.**

III

**Yo te había ofrecido una cuna celeste
bajo un cielo lluvioso de la infancia perdida
mi soledad inmensa deseaba tu advenida
y clamaba en mi sueño por tu signo celeste**

**no supe descifrarte con la mañana agreste
cuando alguien asesino dilapidó tu vida
y continué tan sola por la calle sentida
de furor y de angustia en el páramo agreste**

**no sé cuál hubo sido tu nombre solitario
si fuiste sólo un eco del fragor del olvido
mientras mi manoniña guardaba un relicario**

**que mil años más tarde vería tu sonido
que sumaba tu nombre callado sagitario
por lagos miserables sin cuidado y sin nido.**

**Qué duro recordarte en mi tarde de ocaso
abrazando una ausencia como dijo el poeta.**

IV

**Cuatro ángeles seremos tomados de las manos
navegando peñascos de tenue orfebrería
después de haber perdido la vida y su osadía
atravesando otoños, primaveras, veranos**

**sí, seremos como ángeles tomados de las manos
sin memoria de tardes jugando en la alquería
ni cuadernos de escuela con mala ortografía
en el ámbito tierno de sabernos hermanos**

**ah la vida... la vida que destrozó el olvido
por latitudes grises de sendas ignoradas
estallantes cristales del hueco no querido**

**ah la vida y la muerte con tientos enlazadas
furtiva arquitectura donde nunca hubo un nido
hilachas polvorientas del viento arrebatadas.**

**Pero aún nos espera para unir nuestras manos
un joven nazareno por rutas eternas...**

V

**Al ángel
del Misterio**

**Un ala sin murmullo sobre un nido vacío
Ángelus por la tarde del paisaje sereno
soledad y abandono sin estribos ni freno
resonancia de ocaso sobre el caudal del río**

**vértigo del abismo naciendo en ese río
gregoriana matriz de modulado seno
celebración de luz en pos del nazareno
de gaviotas y albatros en renovado estío**

**presencia de aquel niño de la *Mater castissima*
revelando una historia de plegaria infinita
reparación señera del árbol del olvido**

**oración inasible de belleza purísima
de lágrima callada atisbando contrita
sólo un sueño de oro hermético y perdido...**

**Ángel casto y eterno del *divino narciso*
transparente y precioso sin rostro y sin textura**

II

EL PAPIRO DE SEDA

El papiro de seda

**Un papiro de seda lastimada
envoltorio del ángel que me habita
umbral de eternidad que precipita
el esplendor de ayer como una espada**

**un soplo, una luciérnaga, mirada
de un adiós que precede la honda cita
allí donde el clamor de un dios invita
a quedar para siempre aprisionada**

**arruga en la crisálida, destello
de la flor que se pliega, vaporosa
y oculta de su encanto lo más bello**

**y sintiéndose ajada, pero hermosa
no repara en el tajo de su cuello
ni en ignorado río que la acosa.**

**Un diamante la anima en la escalada
hacia el claustro abisal de eterna rosa.**

La rosa de tu ser

*A Norma Del Pozo, tan querida,
el poema de la próxima cena*

No florece la rosa porque es rosa
ni vibra su esplendor por su valía
sino por el fulgor de su hidalguía
nacido en manantial donde reposa

florece en su ser rosa porque es rosa
que reserva en el núcleo su hidalguía
y se nutre en el ser de su valía
pues fluye y fluye allí donde reposa

así tu corazón, fuente y figura
altísima canción de tu belleza
signo de amor tendido en la tersura

de mano servidora, sutileza
de divino rumor que en su espesura
te regaló el perfil de su grandeza.

Rosa de amables pétalos, señora,
rosa atenta en tu noble gentileza.

Sola con vos...

**Sola con vos, Señor, ante el misterio
del otro que se torna anohecido
sola con vos Señor, porque has querido
poblar de pesadumbre mi salterio**

**sola con vos, tu forma y tu salterio
ha de plasmar tu amor porque has venido
para amar y servir y has elegido
mi paupérrimo cuenco y su misterio**

**yo te ofrezco mis manos, mi textura
para que labren siempre tu figura
sierva gentil en moderado anhelo**

**no le temo al invierno y su bravura
me pliego en mi estrechísima estatura
cual vilano que vaga por tu cielo.**

**Sola con vos, Señor, sola en mí misma
libre y sola, Señor, en tu vacío.**

Cantar en el vacío

**Qué te puedo escribir en el vacío
Señor, de esta presencia acidulada
cuando es sombra y silencio tu mirada
y ausencia y soledad y desafío**

**qué te puede cantar mi desvarío
Señor, cuando mi celda está sellada
y no puedo abrazarte en la escalada
sin sentir el estrépito del frío**

**la sonrisa en jardines desolados,
la mano temblorosa y desasida
la firmeza de ayer, hoy apagada**

**cánticos que atardecen en su herida
como pájaros huérfanos, amados,
por alguien que olvidó y perdió su vida.**

**Pero pliego el sayal y me levanto
bellísima en tu noche restaurada.**

Visión de luz

**La noche prodigiosa se extiende iluminada
por encendidos árboles de luz estremecida
que cruza entre el follaje cual lámpara encendida
y estalla en cada copa con voz acrisolada**

**camino de fulgores, inquieta marejada
que el viento agita rauda cual lluvia enriquecida
y son como gigantes de savia agradecida
con haces que relumbran su ascética entramada**

**los rayos se dispersan, las hojas se perfilan
en lumbre que recorta su tierna nervadura
y alargan la avenida costeano su armadura...**

**parece que quisieran donar una figura
de ángeles, bandadas que pasan y germinan
estrellas junto al río, de mística hermosura.**

**La calma reluciente, la noche y su belleza
son bálsamo a mis ojos de fatigosa herida.**

Del silencio y la penumbra

**Silencio bullicioso de voces que en su llaga
se extienden en la tarde atravesando mares
y llegan en la brisa trayendo sus cantares
e hilvanan en los pájaros su indescifrable saga**

**silencio penumbroso de austera melodía
de sangre floreciente e inhóspitos lugares
ceguera del ocaso que insiste en avatares
de tenue desposorio en casta nombradía**

**silencio de los ecos que acumuló su errancia
la siesta y la mañana, la noche y su mirada
donde al amor callado le regaló una infancia**

**Dios mío, qué apacible tu mano aposentada
sobre mis arduos puentes de tímida asonancia
que brotan de mi frágil sonrisa enamorada.**

**La tarde cae lenta de sueños peregrinos
y el agua me regala su espejo misterioso.**

Las noches de Kanawatt

**A Ana Debonis y a los
Padres misioneros de Uganda**

**Esas noches, Señor, de la morada
que en humilde clamor hallan consuelo
despliegan su parábola cual velo
replegando en secreto su alborada**

**es el sueño sutil de enamorada
luz que rasga la sombra en desconsuelo
oración de quietud, ansia y anhelo
bañando la ardua piel de su escalada**

**magnitud de la selva que expectante
respirando el albor de noches bellas
convierte lo truncado en estallante**

**visión de gratitud ya sin querellas,
que estrecha con su mano suplicante
versos que se entrelazan con estrellas.**

**Y un amor infinito nos invade
porque hay un ruseñor que nos revela...**

Densidad que se aproxima

**Misterio en densidad que se aproxima
sonora densidad en luz oculta
densidad que en su todo me sepulta
clamor en densidad que todo anima**

**densidad y misterio que me anima
serena densidad que todo exulta
densidad que en su lumbre desoculta
lo que yace en la voz que todo intima**

**Señor, cuya beldad mora en tiniebla
con ardua majestad te precipitas
suavemente hacia mí, que en dura niebla**

**yazgo, mientras te busco y tú me incitas
antiguo canto que en su amor me aniebla
estallido del ser que resucitas.**

Las bodas

Retiro en el Carmelo

Vayamos a tu celda, tú me guardes
y extenderán mis manos peregrinas
tus manteles de seda, muselinas
que prometen el sitio donde ardes

vayamos a tu claustro en esas tardes
ya salen las estrellas cristalinas
que semejan la luz con que iluminas
mis oscuros rincones, tú me guardes

yo velaré tu cena y tu reposo
con finísimas manos hilanderas
en apretado río nemoroso

y me hablarás, y escucharé tu hermoso
silbo de amor, por cálidas riberas
altitud de la esposa y el Esposo.

Señor de Nazareth. acaba el día...
Cámbiame este sayal, que está raído...

Comunión en ocaso

**El cuenco de mi mano, soledad de este invierno,
debajo de una lumbre de antiguos ruseñores
sobre piedra tallada, sublimes corredores
de espléndidas mansiones donde reina lo eterno**

**yo voy encandilada con tu cuerpo en mi mano
posado sobre alianza que aguardó entre las flores
de perdidos veranos y extraños sinsabores
perfilando las tardes de un tiempo tan lejano**

**ah, mi mano y tu cuerpo, tu alianza y mi plegaria
felicidad y ausencia de puertos ignorados
que me colma de rosas y jazmines preciados**

**Señor, cómo te digo, tan pobre la plegaria
se pierde en esta noche de pájaros velados
y yo una mariposa de inútil candelaria.**

**Cómo puedo decirte que no tengo palabras...
tu cuerpo en pie, el anillo y mi piel lacerada.**

Intermezzo doliente

**Silencio taciturno del espejo vacío
percibiendo el vacío de una triste romanza
tal un rayo de luna, o de sol, lontananza
de los sueños preciosos que se van por el río**

**silencio de la tarde con su esfuerzo de estío
magnitud indecisa, mariposa ultrajada
cuando un viento de arena regresa en marejada
y no hay cifra que pueda consolar el hastío**

**ah, muñecos tronchados de los años azules
cuando el cielo era nuevo y el azahar la fragancia
que inundaba los patios con su rastro de tules**

**de una novia extraviada de engañosa arrogancia
derramando sus perlas y su voz; y abedules
de sonrisa enigmática contemplando su enracia.**

**Mi Señor, dónde estabas, dónde estaba tu mano
cuando todo, a mi vera, navegaba en la sombra.**

Mirada

Si los árboles grises hablaran de mi pena
yo no sé qué palabras confiarían al viento
seguro una extensísima camelia y su lamento
con su nota doliente custodiada en su almena

qué dirían los pájaros, la nítida colmena
recortada en la altura con su lánguido acento
y las barcas antiguas de sutil movimiento
saludando al pasante con apariencia ajena

cómo se hace, Dios mío, para olvidar cantigas
y no sentirse hambriento de añorada fragancia
de praderas fecundas en frutales y espigas

yo no sé cómo se hace con ríspidas infancias
yo no sé cómo se hace con las viejas fatigas
que regresan a veces en perplejas errancias.

Que no sé, no sé nada, Señor, que no sé nada
sólo aquel horizonte donde pienso me esperas...

Hacia la morada

**Como sobre aguas blancas deslizándose lentas
al filo de un invierno de interminable anchura
voy buscando el encuentro de tu excelsa figura
entre nubes plateadas y alondras somnolientas**

**las aguas me rodean y anuncian friolentas
que tus manos se tienden con preciosa finura
hacia mi humilde sitio cuajado de ternura
con esta brisa alada de mi voz macilenta**

**qué secreto camino de calma enfebrecida
donde está tu morada de diamante invisible
porque todo se acalla y en alba atardecida**

**sólo suenan tus voces de cántaro inaudible
y vuela en alto aire tu ausencia enriquecida
cuando late en tu centro un fuego inextinguible.**

**Ah, Señor, Señor mío, que en sueños me has besado
despiértame al asombro con tu pálido grito...**

Balada de la soledad

Leyendo a San Pablo

**Hablar frente al misterio de tu amor invisible
como invisibles aves volando antiguo sueño
eran como el naufragio de ese amor y su empeño
vacío de palabras en asombro inaudible**

**entre manos sagradas y pobreza increíble
tan sólo te pensaban enamorado empeño
y las alas en vértigo develaban tu sueño
una vez más, y otra, marea irreversible**

**surgencia de tu todo la música llegaba
y era una voz levísima perdida entre la bruma
mientras libres gaviotas reflejaban la espuma**

**de esas aguas tan tuyas, Señor, que te asolaba
una lágrima inmensa que expandía la suma
de la ausencia en el todo que allí se atesoraba.**

**Ah Señor de rodillas ante el hombre postrado
ah Señor que desposas al alma que te busca
soledad y silencio de tu amor increado...**

**Señor que nos impregnas con la luz de tu sangre
escucha la plegaria con su herida y su canto...**

La suma descalcez

**La estrella sobre el agua luce aroma precioso
de otro mundo que allega, suave, rauda, dulcísima
y dibuja en un ángel de mirada purísima
el albor de un silencio apremiante y frondoso**

**la noche torna densa su entramada boscosa
y pájaros oscuros disimulan purísima
navegando la forma de una luna dulcísima
trashumando en el frío con andar misterioso**

**yo, pobre y asolada y descalza y severa
en la choza de barro, con ropaje de lino
me descubro sedienta como en ardua ribera**

**con mi niño en los brazos, mi niño peregrino,
ay niño que vienes por llevarme a tu vera
te sonrío y me dejas cantares de un destino.**

**Tú, callada presencia, te anudas a mi abrazo
yo, con manos abiertas te refugio en mi abismo.**

Qué le diría...

Qué le le diría al río si el río me escuchara
le diría que es pascua y estoy un poco triste
como esas golondrinas que un día contemplara
en un cielo lejano que tal vez ya no existe

qué le diría al viento si el viento me esperara
le diría que un dejo de nostalgia me asiste
como aquellos espejos donde un día albergara
la ilusión, la esperanza que pasó y ya no existe

guardaría en silencio la tarde arrodillada
desvanes con mis cofres sellados y profundos
mientras duermo, a lo lejos, mi tienda amurallada

guardaría la sombra como austera alborada
y el eco de las voces del abismo fecundo
en la paciente espera de eterna madrugada.

Ah los árboles grises y la lluvia de otoño...
Ah las rosas perdidas y el cantar de los ciegos...

Un ángel

*A Evangelina Civilotti
porque fue escrito pensando en ella*

La sonrisa del ángel floreció la alborada
y extendió su destello como una apofanía
y era un vuelo de alondras su casta melodía
y era un ala en el viento su frescura callada

la voz de su garganta fue nota regalada
como arpegio de un ave su fugaz sintonía
abriendo la mañana que rauda se excedía
dispersando fragancia de rosa deslumbrada

qué reposo en el alma, espíritu precioso
cultivando en la espuma de un mar estremecido
tanto amor, tanta gracia, como un leve sonido

que repica en el cuenco de un espacio sellado
sinfonía celeste, abismático nido
que clama por un Nombre infinito y amado.

Transparencia del ángel en el día de otoño
secreta dulcedumbre de la Madre y su canto...

DescifrarTe

**Yo quiero descifrar tu melodía
Señor, en aposento nemoroso
y encontrar en tu ser todo rebose
con desvelo que un tiempo no sabía**

**Yo sueño pernoctar en tu armonía
cuando ya se hace tarde y pedregoso
el camino que lleva a tu ardoroso
cirio de amor, que nunca soñaría...**

**Que se viene el ocaso en las arenas
del temible desierto y su vertiente
cegando su reflujo por mis venas**

**pero un soplo me llega suavemente
cerrándome los ojos que encadenas
con tu yugo que abreva en ardua fuente.**

**No te tardes, Señor, mi ciervo herido...
sedienta estoy, lo sabes, y es de noche.**

Necesario arcaduz²

Leyendo a Teresa de Ávila

Arcaduz inocente de mi riego tardío
anunciado en el agua cuando no te veía
hoy cae tu llovizna, albor que amanecía
cuando apenas pensabas silente el nombre mío

arcaduz imposible, figura del estío
que derrama su oro sobre plátanos, vía
de un extraño destino que entonces sonreía
sabiendo que tu nombre clamaba el nombre mío...

Oh graciosa colmena por tu soplo elevada
crepúsculos ardientes que asoman su reposo
a través de cristales de etérea llamarada.

Oh, perfume del agua, prestigio esplendoroso
deslizándose lento por tibia madrugada
que regresa en penumbra de un río rumoroso.

Señor de las espigas, atisbo necesario
no detengas, no apartes tu arcaduz imposible

² Instrumento de riego, con mecanismo para las tierras altas, de uso en madera muy rudimentaria, en tiempos de Teresa de Ávila. A éste se refiere la autora del poema.

Soy tu yo

Al P. Carlos Pérez, este poema que después de la lluvia de Gracia, nació escuchando lo que Dios le decía³

Soy tu yo soy tu núcleo en el silencio
esencia mismidad tu teofanía
tu *apofansis* tu nada tu poesía
todo de mí de ti todo silencio.

Soy el todo en el todo y su silencio
y eres yo por amor por mi osadía
mi canción mi Cantar mi melodía
desplegada en el sol de mi silencio.

El todo de mi ser. nada en tu centro
donde el siempre es el nunca en nombradía
soy la sombra la luz de todo día

eterna magnitud centro del centro
solitaria quietud y reyecía
del ser aquí en la nada y en su centro.

Amor puro desierto acto y reposo
soy tu yo increado y fugitivo...

³ Según mensaje videncial de una revelación privada.

Hacia lo libre

“La libertad es una elección”

A.M.R.F.

Sin jazmines, vilanos y sin rosas
ensimismada voy, sola y silente
en los ojos un sesgo penitente
contemplando el vacío de las cosas

y si no fuera así, por tantas cosas,
sufriría en el peso de mi frente
un abismo simbólico, inclemente,
asesino del sol y de las rosas

así, sola en la paz de mi plegaria
dejo que labre en mí, como una fragua,
una palabra pura y peregrina

como reina descalza y peregrina
también yo, por tu oscuro imaginaria
arena soy donde se aduerme el mar.

Rosa y jazmín, jardín en el secreto
renazco en ese mar desde mi faro.

Pentecostés 2009

**Luces en el abismo primigenio
Luces de oro secretas silenciosas
Luces que flotan entre antiguas rosas
Luces sin compasión selecto ingenio**

**Luces inaugurantes del misterio
Luces que se diluyen en las cosas
Luces hoscas y tenues pero hermosas
Luces que cruzan el gentil selenio**

**Abismo y mar palabras sin sentido
Que intentan explicar lo inexplicable
Máscaras del misterio escarnecido**

**Puerto que se abre al fin imponderable
Donde calla y se guarda lo inefable
Fuente que se hunde en aguas del olvido**

... que en el mundo han sido...

**Arduo silencio silencioso y duro
como un cristal quebrado en la mañana
sonoridad de viento y de campana
diálogo de presente y de futuro**

**como lo verde que no está maduro
y puja por abrirse a esa mañana
serenidad violenta y cotidiana
estrellando su sombra contra un muro**

**qué secreto profundo y confundido
en airosa hojarasca milenaria
fragilidad del pájaro en su nido**

**escultura preciosa en el graznido
del ave que se pierde en su plegaria
como los *sabios que en el mundo han sido***

Homenaje

*A todos y cada uno de los Sacerdotes
que me auxiliaron en mi vida espiritual.*

**Quiero que escuches el silencio mío
donde se encuentran todas las palabras
donde existe una llave por que abras
todas las puertas del silencio mío**

**quiero que escuches en mi fiel estío
la grandeza gentil de mis palabras
nacidas en vergel donde tú labras
cada cuenta en la rosa de mi estío.**

**Divina magnitud de tu persona
discreta latitud en la distancia
serena dignidad que se abandona**

**al eterno Cantar que en su abundancia
teje el halo sutil de tu corona
que cultiva esta flor en alba errancia.**

**Hay un rasgo bellísimo en tu porte
carismático don de tu ternura.**

El libro *El papiro de seda* de Ana María Rodríguez Francia fue impreso a pedido de la autora en *Imprenta Neograf*, terminándose el día 30 de julio del año 2015, en San Nicolás de los Arroyos.